



Nuestra Salud, Nuestra Prevención

Sólo los hechos: las Latinas y la cobertura de los anticonceptivos

El Instituto Nacional de Latinas para la Salud Reproductiva (NLIRH, por sus siglas en inglés) firmemente apoya el acceso a la gama entera de planificación familiar segura, efectiva, y asequible, incluyendo al anticonceptivo de emergencia. NLIRH está firmemente a favor de la cobertura de los anticonceptivos sin pagos compartidos como un servicio de salud preventivo bajo la Enmienda de la Salud de la Mujer de la reforma de salud. Esta cobertura mejorará la salud de las Latinas y fortalecerá nuestras comunidades apoyando el derecho de las mujeres a hacer decisiones individuales en vez de dejar que sus ingresos o su empleador determinen si puede ella obtener el cuidado que necesita. La mayoría de los estadounidenses y de las Latinas apoyan la cobertura de los anticonceptivos. La cobertura de los anticonceptivos es una cuestión de justicia económica: millones de mujeres hoy simplemente no pueden costear los anticonceptivos que necesitan, y otras tienen dificultad para hacerlo.

Hecho: La gran mayoría de Latinas, incluyendo Latinas católicas, ya usan anticonceptivos.

- 🌟 97% de Latinas que alguna vez han practicado sexo han usado anticonceptivos.
- 🌟 96% de Latinas católicas que son sexualmente activas han usado un anticonceptivo prohibido por el Vaticano.
- 🌟 90% de las Latinas católicas casadas utilizan un método anticonceptivo moderno.

Hecho: Las Latinas continúan a enfrentar barreras en acceder de manera consistente a anticonceptivos asequibles, y como consecuencia experimentan una tasa de embarazo no planificado que es el doble de sus compañeras blancas no hispanas.

- 🌟 Una de cada tres Latinas corrientemente no tienen seguro médico. Además, muchas Latinas no tienen acceso a un proveedor cercano, uno que hable su idioma, o que pueda proveer servicios de salud reproductiva de manera competente culturalmente.
- 🌟 Las Latinas son desproporcionadamente pobres y los pagos compartidos para los anticonceptivos son caros. Según el Instituto Guttmacher, el 50% de las mujeres de 18 a 34 años, incluidas las Latinas, dicen que ha habido una vez cuando el costo de la receta de los anticonceptivos ha impedido que los usaran de forma constante.
- 🌟 Las mujeres pobres en los EE.UU. son cuatro veces más probables de tener un embarazo no planeado que las mujeres que tienen más recursos.

Hecho: La mayoría de las Latinas, incluyendo Latinas católicas, apoyan la cobertura de los anticonceptivos.

- 🌟 89% de votantes Latinas de edad 18-34 apoyan la cobertura de anticonceptivos como servicio preventivo sin pagos compartidos para todas las mujeres.
- 🌟 La decisión del Departamento de Salud y Servicios Humanos (HHS, por sus siglas en inglés) de cubrir los anticonceptivos sin copagos como cuidado de salud preventivo es una de las prestaciones más populares de la nueva reforma de salud.
- 🌟 Datos recopilados por encuestas indican que, incluso si los líderes de la iglesia toman una posición diferente, cuando se trata de la ley, muchos Latinos religiosos se sienten cómodos con y apoyan al uso de anticonceptivos.
- 🌟 Ninguna mujer debe tener que decidir entre pagar por sus anticonceptivos y comprar comida para su familia, pagar por sus estudios o el alquiler, o pagar por cuidado para sus niños. La cobertura que provee esta regla significa que cada mujer que usa anticonceptivos ahorrará \$600 o más cada año.

Hecho: El acceso a y la cobertura de anticonceptivos sin pagos compartidos es bueno para la salud de las mujeres, bueno para el bienestar de sus familias, y últimamente bueno para nuestras comunidades.

- 🌟 Usar anticonceptivos para planear los embarazos mejora la salud de la mujer y sus niños—los que ella ya tiene y los que tendrá en el futuro. Planificación de la cantidad y el momento del embarazo reduce el riesgo de muerte materna, los bebés con bajo peso al nacer, y la mortalidad infantil.
- 🌟 Uno de los derechos humanos más elementales es la capacidad de tomar decisiones sobre su propia vida, incluidas las decisiones de salud reproductiva. Ser capaz de tomar sus propias decisiones es esencial para la salud y dignidad de la mujer y la justicia para nuestras comunidades.